

## Tema 1. El Verbo de Dios

### I. Base bíblica

#### Apocalipsis 19:13

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

### II. Texto de desarrollo

#### Juan 1:1-3

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup>Este era en el principio con Dios. <sup>3</sup>Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

### III. Introducción

El apóstol Juan tiene una particular manera de abrir el Evangelio que lleva su nombre, a diferencia de los 3 evangelios sinópticos que abordan distintos temas como el nacimiento de Juan, el nacimiento de Cristo, y, en el caso de Lucas, que narra su experiencia como historiador y el objetivo de su escrito. Juan, por su parte, abre una puerta en la eternidad, enfocando al Verbo de Dios, aquel eterno verbo que vendría en el cumplimiento de los tiempos, con el proyecto más misterioso y gigantesco que alguien alguna vez pudiese imaginar. Él ve al Verbo de Dios como contemplando con un telescopio, una estrella muy lejana, que, con el correr de los tiempos, se aproximaría, trayendo luz propia, y que esencialmente sería el "logos" o la palabra hecha carne, con el propósito primordial de revelar al Dios que habita en luz inaccesible, como dice Colosenses 2:9 *"Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad"*.

El abordaje del tema de Juan es eminentemente teológico, en contraste con Lucas, Marcos y Mateo, que tienen otro tipo de connotación complementaria, pero el apóstol Juan aborda el hilo de oro, desde la eternidad hasta la eternidad.

La sencillez de sus palabras ante la grandeza del tema abordado sorprenden a cualquier experto en las Sagradas Escrituras, tomando en cuenta que los grandes sabios de este mundo, cuando van a revelar algún misterio descubierto, normalmente usan palabras incomprensibles a las grandes mayorías, sin embargo Juan, baja el volumen de su léxico al máximo, usando una prosa poética que transporta la mente del lector, ávido de luz, hasta los insondables confines de la eternidad, para contemplar aquella luz que se aproximaba a las tinieblas de la tierra, y que alumbraría a todo hombre, dando a conocer al Invisible Dios, creador del Universo y que, en sus primeras frases, describe la introducción de Jesús, el verbo eterno de Dios en la esfera de la humanidad.

Son tan asombrosas las declaraciones iniciales del libro de Juan que muestran, de entrada, el enfoque de la encarnación, y persigue, con asombrosa claridad, el objetivo de revelar al Hijo de Dios que vendría a la tierra para buscar y salvar lo que se había perdido.

Asombra la objetividad de poner en perspectiva al Cristo, el Hijo de Dios, con la misión única de reconciliar lo irreconciliable, tender un puente entre el Dios eterno y santo, y los hombres muertos en sus delitos y pecados, deliberadamente rebelados y bajo la sombra del reino antagónico.

El hilo dorado de la revelación del Verbo persiste a lo largo del Evangelio de Juan y es conducido por el Espíritu hasta el Apocalipsis, como cerrando el círculo interminable de la eternidad.

## 1. El Verbo

La palabra verbo significa naturalmente una acción continua, en el caso que nos ocupa es el ser eterno, una interpretación más seria del Verbo de Dios es que el Verbo estaba siendo continuamente con Dios, y el Verbo era Dios.

En la defensa de su ministerio, ya en la tierra, Jesús afirmó que las Escrituras dan testimonio de Él, y afirma que todas las cosas que existen fueron hechas por Él y para Él y que, además, les da soporte, continuo para su subsistencia.

Esta revelación de Juan señala la verdad de que por su misma naturaleza Dios se revela. El verbo o la palabra es el medio por el cual el hombre conoce a Dios, no hay otra forma de conocer al Dios invisible sino por medio de la palabra escrita y por medio de Aquel verbo que se hizo carne y habitó entre los hombres, como dice Juan 1:14 *"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."*

En otras palabras, la única forma de conocer al Dios invisible es mediante un profundo estudio de las Sagradas Escrituras, y la contemplación de su amado Hijo en el altar.

La introducción del Evangelio de Juan nos deja claro el panorama del principio, Él es antes que el mundo fuese, de la misma manera que el hombre se conoce por lo que habla, así Dios se conoce por Su palabra.

Juan, intencionalmente, coloca en los dos primeros versos, esta asombrosísima realidad de del Verbo, conociendo la cultura de los hebreos, estudiosos de la Torá, que le ponían mucha atención al Génesis, por ser la primera mención del primer Adán, y el origen de la civilización humana, así, Juan muestra la aproximación del génesis de la nueva creación, esperando el cumplimiento de los tiempos para manifestarse a los hombres y generar un nuevo hombre, engendrado no por voluntad humana sino por la voluntad de Dios.

### **Efesios 1:9-10**

dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, <sup>10</sup>de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

### **Gálatas 4:4**

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

## Conclusión

### **1ª Corintios 15:28**

Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.